

LA CARIDAD

PAX VOBIS

Semanario Católico con censura eclesiástica

Cartagena 18 de Agosto de 1917

AÑO XIII No se devuelven los originales

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

Número suelto cinco céntimos N.º 475

El secreto en la solución de los conflictos sociales

Otra vez nos hallamos engolfados los españoles en el proceloso mar de los conflictos sociales o mejor hause recrudecido en estos días las crisis latentes siempre, entre el capital y el trabajo. La forma de esa reviviscencia es en los momentos actuales, la de huelga ferroviaria; que por lo mismo afecta a toda la nación y absorbe la atención hasta del más despreocupado e indiferente.

No sabemos cual será el desenlace de ese conflicto al aparecer este número de LA CARIDAD. Pero sea cual fuere, nos creemos en el caso de hacer una que otra observación acerca de este punto, que es de suma actualidad y llena las columnas de la Prensa de todos los colores.

Euterados como suponemos a nuestros lectores de todas las fases e historia de la huelga, tan solo llamaremos la atención sobre unas palabras del señor Vizconde de Eza al lastimarse de no haber podido llegar al deseado éxito en sus gestiones de conciliador de los intereses de las partes interesadas, esto es, la Compañías y los ferroviarios. Hélas aquí:

Solo una concordia y unión de voluntades puede ser la base para llegar con serena reflexión al término del conflicto mundial. A los capitales debe estimularseles para que promuevan sus poseedores nuevas empresas, que dignificarán al obrero y asegurarán el pan que de otro modo tendrían que buscar en la emigración. Pero si el obrero sigue a merced de un insano egoísmo, el capital, factor esencial de toda empresa salvadora, se retraerá y la Patria perjudicada, tras de verlos (a los

obreros) sucumbir bajo el peso del hambre, quedará infecundo nuestro suelo por permanecer inexploradas las riquezas que en su seno atesora. Y es que no ve el obrero a través de su interés el del capital y además contribuye a ello la torpeza y la mala dirección de las masas.

Esto ha manifestado en síntesis a los periodistas el Excelentísimo señor Ministro de Fomento. Nosotros no nos contentamos con esas verdades que son expresión nada más de los terribles males que nos ha acarreado, ante todo y sobre todo, las teorías modernas y los partidos y sistemas revolucionarios inspirados, como mil veces hemos dicho, en el ateísmo más o menos vergonzante o manifiesto; y en la falta de fe y de Religión, a tenor de lo que nos enseña y manda la única Institución salvadora por ser Divina o sea El Catolicismo integral, y no el adulterado y de medias tintas, tan del gusto del mundo moderno mal a venido con el cumplimiento exacto del deber religioso tal como lo propone la Madre Iglesia Católica.

Desconfiamos y no tenemos en absoluto ninguna esperanza de la radical ni aun de la atenuación de los terribles conflictos que amenazan dar al traste con todo lo existente, si la Iglesia Católica no dirige y fecunda todas las iniciativas, ora individuales, ora colectivas, sin exceptuar la del Estado, en el sentido de procurar la reforma social y procurar la paz, el orden, y la relativa felicidad que es factible lograr en este valle de lágrimas y de prueba.

Muchos argumentos contundentes aduciríamos en corroboración de nuestro aserto; testimonios mil darían fe de que únicamente las virtudes evangélicas y en especial la virtud de la hu-

mildad cristiana pueden fundamentar la estabilidad de las naciones, de sus autoridades, de sus clases altas y bajas sin envidias ni egoísmos en lo posible y viéndolo en el superior y en el pobre al mismo Dios y constituyéndose el rico en administrador de la Divina Providencia en favor del necesitado. Pero no queremos más que copiar unas breves líneas del insigne Pontífice León XIII en su Encíclica *Graves de communi*. En opinión de algunos, dice, la llamada *cuestión social* es solamente económica, siendo por el contrario *cristianísima* que el principalmente moral y religioso; y por esto ha de resolverse en conformidad con las leyes de la moral y de la religión (verdadera). Aumentad el salario del obrero, disminuíd las horas de trabajo, reducid el precio de los alimentos; pero si con esto dejáis que otra ciertas doctrinas y se mire en ciertos ejemplos que inducen a perder el respeto a Dios y a la corrupción de costumbres, sus mismos trabajos y ganancias resultarán arruinados.

Y después de estos ejemplos prosigue: «Alejad del alma los sentimientos que infiltró la religión cristiana; quitad la previsión, modestia, parsimonia, paciencia y las demás virtudes morales, e inútilmente se obtendrá la prosperidad, aunque con grandes esfuerzos se pretenda...»

Si el hombre y más todavía el obrero, no ven a Dios y a la vida eterna en el trabajo; cultivado por el Hijo de Dios, en el patrono, en la familia, en el gobierno, en todo, no resta sino la revolución y los trastornos sociales y a la postre, la ruina.

X.

A la Virgen del Carmen

En una ruín prendería,
entre objetos sin valor,
tu imagen, que es gloria mía,
esperando un comprador!

¡Sangre mía hubiera dado,
no unas mezquinas monedas,
por haberte rescatado
y llevarte adonde puedas
ver tu nombre venerado!

¡Ya no eres tú mercancía
que se empeña y que se tasa,
que se vende y se porfía,
ya eres la Reina en mi casa
y el alma del alma mía!

¡Ya has recobrado el decoro
de tu rango soberano;
eres la Virgen que adoro
y en el mundo no hay tesoro
que te arranque de mi mano!

¡Cuanto tus hijos te ofenden!
¡Que de un hogar te despiden!
Esos tristes ¿qué pretenden
si eres su gloria y te olvidan,
si eres su Madre y te venden!

Yo, no Virgen de mi amor;
yo, ingrato como el que más
con el Divino Señor,
yo, misero pecador,
no te venderé jamás!

¡Verás a un triste que reza
ante tu imagen bendita,
en honor de tu Pureza
de tu admirable grandeza
y de tu gloria infinita!

A al tu imagen advierte
que algún día no te invoca
quien tanto quiere quererte
¡es que ha sellado la Muerte
mi corazón y mi boca...

JUAN MARTINEZ NACARINO.

La Plegaria y la Paz

¡Cristo!
Está allí... en el rincón más

PEDRO DOMECO

Casa fundada

en 1730

VINOS Y COÑAC

Jerez de la Frontera

(Representantes en todos los países)